

ENCUENTRO INTERNACIONAL



CONTRA LA GUERRA

SÁBADO, 20 DE JUNIO DE 2026, LONDRES



CENTRAL HALL
WESTMINSTER



El lobo está a las puertas.

Conocemos el rostro de la guerra tras el genocidio en Palestina, presenciado en directo por millones de personas. Ese genocidio continúa debido a la complicidad de los gobiernos occidentales, que se niegan a adoptar las medidas necesarias para detenerlo.

Esos mismos gobiernos han trabajado activamente contra la paz en una guerra en la que 1,5 millones de ucranianos y rusos han muerto o han resultado heridos.

Ahora aumentan de forma constante el gasto militar de la OTAN y empiezan a reclutar a los más jóvenes para lanzarlos a las fauces del desastre.

Hablar de guerra se ha convertido en una preparación activa para la guerra en toda Europa.

La clase trabajadora ve cómo el dinero que debería destinarse a reparar unos sistemas de bienestar deteriorados, a la sanidad, la educación, la vivienda o el transporte, es desviado hacia los bolsillos sin fondo de los fabricantes de armas, cuyos beneficios crecen a un ritmo sin precedentes.

Familias que durante generaciones no habían conocido el servicio militar obligatorio escuchan ahora con miedo cómo mandos militares y responsables políticos advierten de que sus hijos e hijas deben estar preparados para luchar y morir.

La falsa promesa de empleo industrial en la industria armamentística es una trampa para la clase trabajadora. Estas armas son las que menos empleo generan, pero las que más vidas destruyen. Destrozarán los cuerpos de la juventud trabajadora en campos de batalla cuyos horrores superarán lo que hemos visto hasta ahora.

Como dijo el escritor francés Anatole France durante la Primera Guerra Mundial: «Creéis que morís por vuestra patria, pero morís por los industriales».

El lobo está a las puertas y debemos dar la alarma. Es el deber de toda la ciudadanía, especialmente los y las trabajadoras organizadas, defender la paz, la libertad de expresión y de protesta, y empleos útiles para la sociedad y para el planeta. Nuestra tarea es decir a los nuevos señores de la guerra que no pagaremos ni aceptaremos un rearme que ponga en peligro nuestro mundo.

Decimos: bajad las armas y subid los salarios; bienestar social, no guerra; empleo, no reclutamiento obligatorio.

En la conferencia contra la guerra celebrada en París en octubre de 2025, a la que asistieron miles de ciudadanos y ciudadanas, sindicalistas, activistas políticos y por la paz, comenzamos a dar la alarma y a organizarnos por la paz.

Sobre la base de ese éxito y de la resistencia de los pueblos que ya han rechazado el rostro de la guerra y las divisiones racistas que esta genera, volvemos a reunirnos en una movilización internacional en Londres el 20 de junio de 2026. Invitamos a cada estudiante y a cada trabajador/a, a cada sindicalista y activista contra la guerra, a participar en ella.

No aceptaremos la deriva hacia el desastre y la guerra, único legado de la presidencia de Trump. Rechazamos el belicismo de los dirigentes europeos que apoyaron la agresión militar contra Venezuela. Expresamos nuestra solidaridad con el pueblo de Venezuela y con los pueblos de todos los países amenazados por Trump y sus aliados. Exigimos la liberación del presidente de Venezuela y de la primera dama, secuestrados por el Gobierno de Estados Unidos.

El presidente estadounidense Donald Trump, emperador de esta nueva ofensiva bélica e imperialista, cuenta con redes internacionales de belicistas y chovinistas de extrema derecha. Es tolerado y complacido por jefes de gobierno en Europa y fuera de ella.

Debemos construir nuestra propia red internacional para organizarnos por la paz, oponernos al renovado proyecto imperial estadounidense y luchar por el sustento y, en última instancia, la vida de la clase trabajadora.

Queremos la paz. Decimos no al rearme, no al reclutamiento y sí a una sanidad, una educación, una vivienda y unos servicios públicos bien financiados, a empleos dignos y a salarios más altos.

**Únete a nosotros y nosotras en Londres el 20 de junio de 2026,
a las 12:00 horas, en el Westminster Central Hall.**

